

**CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS  
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO  
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA  
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

**(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)**

**MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL - ESPAÑA**

**Boletín informativo N° 26: SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2018**

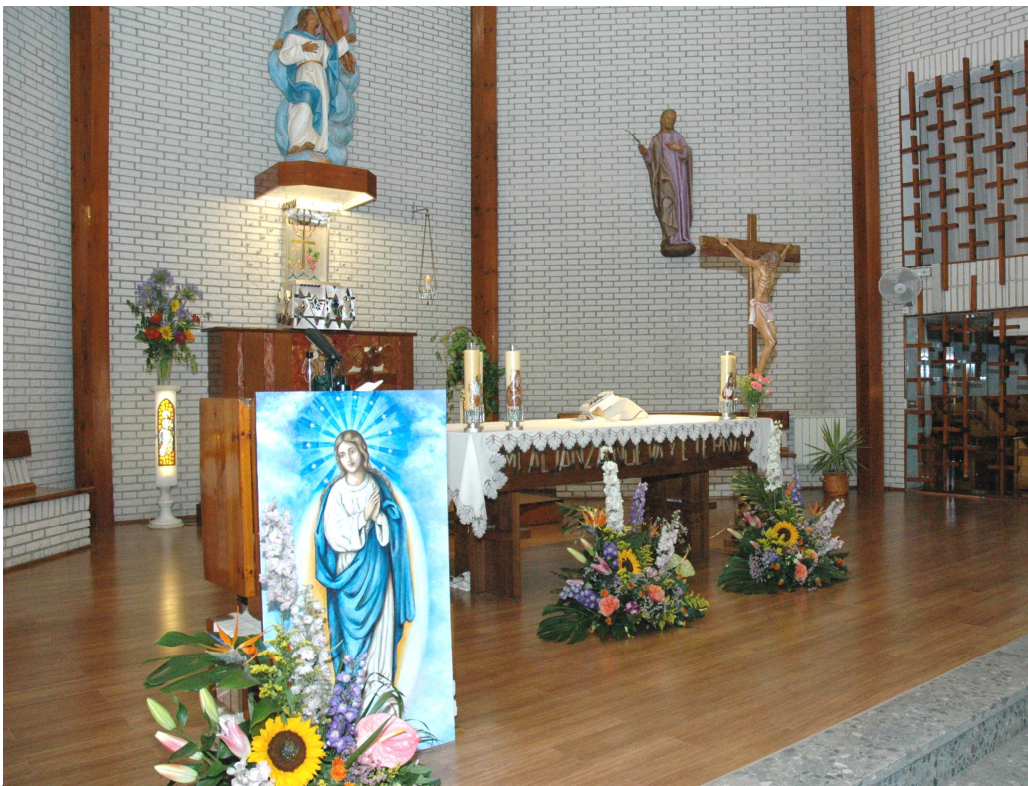
*“María Inmaculada, en el  
misterio de su santidad original,  
será el lucero que ilumine  
al hombre y le haga retornar  
al amor y conocimiento del Padre.  
En ella entenderán  
los hombres para qué existen”*





## XIV ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO (OIC)

Como todos los años, el día 3 de agosto conmemoramos el aniversario del fallecimiento de nuestra querida Madre Mercedes de Jesús, Sierva de Dios. Ya han pasado catorce años y su fama de santidad sigue aumentando. Numerosos fieles nos acompañaron en este día, participando en la Eucaristía y finalizada ésta, acercándose a su sepultura para dar gracias por los favores recibidos y encomendándose nuevamente a su valiosa intercesión.



*Presbiterio de la Iglesia del Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, momentos antes de comenzar la Eucaristía.*

Este año presidió la Eucaristía el Rvdo. D. Juan Carlos Fernández de Simón Soriano, Canciller - Secretario del Obispado de nuestra diócesis de Ciudad Real y Vicepostulador de la Causa de Canonización de Madre Mercedes de Jesús. Concelebraron varios Sacerdotes y entre los servidores del altar se encontraban también algunos seminaristas de nuestra diócesis y de la diócesis de Toledo.

Transcribimos parte de la homilía:

*“(...) Queremos orar por esta monja concepcionista que se consagró por completo al Señor desde su vocación monástica, en este Monasterio de la Inmaculada y Santa Beatriz, dejándonos iluminar por la palabra de Dios que acabamos de escuchar...”*

*Si nos fijamos en la Sierva de Dios, Madre Mercedes de Jesús, podemos comprobar que, al igual que el profeta Jeremías, se entregó a la obediencia con entera disponibilidad. Ella supo vivir el compromiso de su entrega monástica en la donación de su voluntad y actividad a Dios. Decía ella misma a sus monjas: Es Jesús quien nos describe qué es la obediencia al decirnos «Si me amáis, guardaréis mis mandatos, el que no me ama no los guarda». Es decir, que nuestro voto de obediencia es la opción de entregar nuestra voluntad a quien se ama, Dios, para hacer y amar lo que Él nos manda amar: sus mandamientos. Quien*

***Supo vivir el compromiso de su entrega monástica en la donación de su voluntad y actividad a Dios.***



*le ama desea depender de Él y cumplir sus deseos. Quien no obedece no ama a Dios, porque no le entrega su voluntad que es la más clara manifestación de amor ("Ejercicios Espirituales", pág. 108).*

*Hermanos y hermanas, toda la vida de la Sierva de Dios, Madre Mercedes de Jesús, se desarrolló bajo el signo de esta obediencia, de la capacidad de entregarse de manera generosa, sin reservas, sin medida, sin cálculo. Lo que la movía era el amor a Cristo, a quien había consagrado su vida, un amor sobreabundante e incondicional. Y precisamente porque se acercó cada vez más a Dios en el amor, pudo desde la clausura hacerse acompañante de tantas personas que se acercaron al locutorio del monasterio buscando su consejo, extendiendo de esta manera en el mundo el perfume del amor de Dios. Quien tuvo la alegría de conocerla y frecuentarla, pudo palpar cuán viva era en ella la certeza de una súplica que transforma: Mi oración se dirige a ti, Señor, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude, como hemos escuchado en el Salmo responsorial (68, 14); certeza que la acompañó a lo largo de toda su vida y que, de forma especial, se manifestó durante el último período de su peregrinación terrena: de hecho, la progresiva debilidad física jamás hizo mella en su fe incommovible, en su luminosa esperanza, en su ferviente*



caridad. Se dejó consumir por Cristo, por la Iglesia, por el mundo entero: el suyo fue un sufrimiento vivido hasta el final por amor y con amor.

Recordaba también a sus hermanas a propósito de la obediencia, nuestra querida Madre Mercedes, lo que se recoge también en

**Se dejó consumir por Cristo, por la Iglesia, por el mundo entero.**

sus Estatutos: Las concepcionistas, llamadas a vivir la obediencia y disponibilidad humilde de la esclava del Señor, María Inmaculada, consideramos que nuestra consagración a la obediencia se fundamenta en la dependencia o relación amorosa de Dios, en la que Él mismo creó al hombre al hacerle a su imagen y semejanza; dependencia restaurada y llevada a plenitud por la inmaculada obediencia de Jesús hasta la muerte de cruz. Por ello, nos convencemos de que obedeciendo con amor no nos despersonalizamos, sino que estamos con María, realizando nuestro proyecto personal de vida prolongando la obediencia oblativa de Cristo, en la que se apoya nuestra obediencia, para continuar así la restauración completa de la humanidad ("Ejercicios Espirituales", págs. 108-109).



(...) La clave de la vida cristiana es la unión con Cristo. Lo esencial de la vida cristiana, como dice con fuerza San Pablo, es la unión con Cristo, hasta el punto de poder clamar: Vivo pero no soy yo el que vivo, es Cristo quien vive en mí (Gal 2, 20). No se trata de una simple metáfora, sino la expresión de

*un misterio que nos desborda y que Madre Mercedes experimentó con fuerza ¿Vivimos nosotros con esa misma conciencia, con esa misma frescura en todo lo que nos acontece, en nuestras vidas? Hay que estar dispuestos a dar la vida por Cristo. No existe un cristianismo de teorías y doctrinas, ni un cristianismo "de bajo coste". Ese vuelo no lleva al cielo. El coste, lo dice Él, es perder la vida: porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará (Mt 16, 25). Como nos recordaba Benedicto XVI en su primera encíclica: no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona [Cristo], que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva (Deus Caritas est, n.1).*

*Sin ninguna duda, Madre Mercedes de Jesús entregó su vida entera al servicio de Cristo a través de María como consagrada en este monasterio. Nosotros debemos seguir, por tanto, orando sin descanso para que la causa de su canonización se vea cumplida pronto. En esta celebración pidamos*

***Madre Mercedes de Jesús  
entregó su vida entera  
al servicio de Cristo a través  
de María como consagrada  
en este monasterio.***

*para que la Iglesia aprecie sus heroicos logros y en su debido momento la declare santa. Nosotros no dejemos de encomendarnos en nuestras necesidades a la intercesión ante el Señor de la Sierva de Dios y no deberíamos olvidar que es nuestro deber informar de cualquier favor concedido a esta comunidad de monjas concepcionistas de Alcázar de San Juan.*

*A la Virgen Inmaculada, nos acogemos con confianza y amor. Tú que eres toda belleza, María, donde no hay mancha de pecado. Renueva en nosotros el deseo de ser santos: que en nuestras palabras resplandezca la verdad, que nuestras obras sean un canto a la caridad, que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón brillen la pureza y la castidad, que en nuestra vida se refleje el esplendor del Evangelio. Que así sea”.*

*A la Virgen Inmaculada, nos acogemos con confianza y amor. Tú que eres toda belleza, María, donde no hay mancha de pecado. Renueva en nosotros el deseo de ser santos: que en nuestras palabras resplandezca la verdad, que nuestras obras sean un canto a la caridad, que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón brillen la pureza y la castidad, que en nuestra vida se refleje el esplendor del Evangelio. Que así sea”.*

***No dejemos de encomendarnos  
en nuestras necesidades a la  
intercesión ante el Señor  
de la Sierva de Dios...  
Es nuestro deber informar de cualquier  
favor concedido a esta comunidad.***

*Sacerdotes, parte de la comunidad y fieles rezando después de la Eucaristía ante la sepultura de Madre Mercedes de Jesús.*



De madrugada... algo importante reclama a la Monja. ¡Qué hermosos son los pies de la Monja que se apresura a ir a la oración!, decimos parafraseando a Isaías, a fin de impulsar la evangelización de los que trabajan en la viña del Señor, para que su trabajo no sea en vano. Pues es Dios quien da el incremento a la tarea apostólica del evangelizador.

La oración es la fuerza de la evangelización. Aquí radica la misteriosa fecundidad de la vida contemplativa. Desde esta oración nocturna, que es considerada la más ascética, es desde donde la Monja es conducida hacia la vida mística, hacia el nivel existencial de un contacto con Dios que está más allá de nuestra imaginación y de nuestros conceptos. Un contacto que no puede comprenderse más que por los que lo experimentan. Mientras que el hombre duerme, el amor y la oración de la Monja velan por ellos, rodeando todo el orbe de la tierra. Oración: momento de intimidad con el Dios amado, en el que la Monja se estrecha con el que la “eligió” y bebe su amor y su celo redentor, que sostiene su vida en bien de la Iglesia.

Son siete la oración de alabanza que ofrece la Monja al Padre a lo largo del día y de la noche, unida a Cristo que ora y alaba al Padre, por su Iglesia. Nada más dichoso es para la Monja que imitar en la tierra los coros angélicos del cielo y cantar

junto con ellos himnos al Creador de todas las cosas y al Redentor del universo.



La Eucaristía, ante todo, y la alabanza divina son el misterio y la obra transformadora del ser de la Concepcionista, de su edificación. Por ello trata de celebrarla unida a los sentimientos, al espíritu, y al amor de su Madre Inmaculada, pidiéndole que su alma santísima esté en ella durante su celebración.

Así ofrece la Concepcionista la alabanza divina a la adorable Trinidad, que preside su celebración y que la recibe, así como la oración de la Comunidad.

La Monja sabe que por esto ha de poner mucha atención en la divina alabanza, y porque ora Cristo en ella. Y sabe que Cristo quiere orar al Padre desde su corazón, con toda la fuerza de su amor infinito de Hijo.

*Continuará...*



*Lectio divina*

Por la lectio divina, nuestra Madre Santa Beatriz entraba en trato de conocer a su Dios por su Palabra que es revelación de su Ser. El ejercicio de la lectio divina hecha con devoción y continuidad le facilitó la experiencia de su Dios. Éste era el modo para nuestra Madre de estrechar la intimidad con el Ser divino, todo amor para el hombre.

Así nutría su vida espiritual y su oración, y con esta impronta del monacato dejó marcada su Orden Concepcionista.

*Continuará...*



*Imagen venerada en la Iglesia del Monasterio durante la novena de nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz.*

*“Creyendo a Dios en su Palabra divina, nos hará regresar a la verdad, a la mente divina, donde todo se ve en la rectitud e integridad de Dios, en la verdad, que para nosotros es luz de Dios”.*



## **BIOGRAFÍA DE MADRE MERCEDES DE JESÚS**

### ***Itinerario hacia la vida monástica***

#### ***El valor de la virtud nunca perece***

**A** medida que pasaban sus días en el Monasterio fue comprendiendo que la santidad es la atmósfera de Dios y que en ella tenía que desenvolverse para mantener su familiaridad con Él hasta la transformación en sus sentimientos. Y esto no lo conseguiría sin una fidelidad exquisita a sus gracias, sin una pureza de corazón total y sin un despego absoluto de todo vicio e imperfección.

Por ello cuando involuntariamente cometía alguna falta, corría gozosa a recibir el Sacramento del amor, del perdón y de la alegría de Dios, fuente de sus mayores consuelos y deseos de fidelidad.

Bien podemos ver en ello su coherencia de vida entre lo que ella vivía y más tarde escribiría:

*“Hemos de amar la ascesis que comporta la propia liberación del pecado o desorden, porque ya sabemos por propia experiencia, que esta ascesis es la felicidad en (la) lucha llevándonos a la potencia máxima del amor, al amor perfecto, a la unión con Dios”. (Libro: “Hacia el Amor Perfecto” de Madre Mercedes de Jesús, BAC, Madrid, 2005, p. 131).*

En esta época el Sacramento de la reconciliación fue una de las ayudas más fuertes y eficaces que tuvo para purificarse, impulsada por sus deseos ardientes de santidad. Sin embargo, su respuesta día a día al Señor fue una maduración que incluyó los defectos.

Las pequeñas fidelidades hacían crecer su amor a Dios y no se permitía pasar por alto nada que decreciese su entrega al Señor en los más mínimos detalles, como es el caso siguiente:

Un día la Madre Maestra dijo a las postulantes que al usar el cántaro que tenían para ciertos trabajos, tuviesen cuidado de no tirar el agua al suelo. Para Madre Mercedes, como era un gozo grande obedecer lo mandado, porque con ello estaba amando a Dios en lo poquito que podía, cuando alguna vez se le caían algunas gotitas, ya veía motivo para acusarse en el Capítulo de culpas. No era el escrúpulo lo que la movía sino el deseo ardiente de perfección que Jesús infundía en su alma, haciéndole ver el valor de la virtud.

***Continuará...***

## GRACIAS

“Inmensamente agradecida por el gran favor que me ha concedido la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús, quiero dejar constancia de ello. Hace algún tiempo me detectaron cáncer y por lo tanto tenía que ser operada con gravedad. Enseguida llamé a las Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan y les pedí que, por favor, rezasen por mí. Ellas me encomendaron a la Madre Mercedes. La operación fue todo un éxito y la recuperación ha sido muy rápida. Después he ido periódicamente a las revisiones y todo está muy bien. Gracias, Madre Mercedes, gracias por interceder por mí”.

**Conchi**

\* \* \*

“Habiendo estado preocupada por un asunto bancario, me encomendé a la Madre Mercedes de Jesús, y en el día indicado por mí, recibí excelentes noticias”.

**MC.E.B – Ciudad Real**

\* \* \*

“Recibí el libro de la vida de Madre Mercedes de Jesús y me ha gustado mucho. Pido por ella para que pronto sea elevada a los altares. Les comunico la gracia que me ha concedido: Me salió debajo del pecho un lunar de color rojo y marrón. Me preocupé por si fuera algo malo y, sin dudarlo, me puse a hacer la novena a la Madre Mercedes pidiéndole que, por su intercesión se me quitara este lunar. Cuál fue mi sorpresa que, a los cuatro días, desapareció. Les envío este donativo en acción de gracias”.

**L.R.C – Palencia**

\* \* \*

“Me tuvieron que operar un jueves para extraerme un pólipo de la vejiga que me hacía sangrar, poniéndome anestesia epidural. Al terminar la intervención me pusieron una sonda que era muy molesta. Yo deseaba que me la quitaran el viernes siguiente, pero el cirujano dijo que sería totalmente imposible tan pronto, que ni lo pensase. Se lo pedí a la Madre Mercedes de Jesús, e inesperadamente el cirujano, sin más, el viernes me la quitó y el sábado me volví a casa”.

**L.F.V.R. – Madrid**

\* \* \*

“Una hija mía tiene un compañero en medicina que está muy mal con cáncer linfático. Se lo diagnosticaron al principio del curso y lleva mucha quimioterapia, sin hacerle el efecto deseado. Está padeciendo unos dolores de huesos tremendos que no lo dejan dormir. Yo todos los días pido por él y, como tengo una estampa de Madre Mercedes de Jesús, se la puse detrás de la foto de este amigo de mi hija, y se lo encomendé a la Madre, para que ella hiciese un milagro con

este chico. Ayer, cuando mi hija vino de clase, me dijo que todos estaban muy contentos porque José había puesto un mensaje en internet diciendo que los resultados estaban muy bien y que ya le habían puesto revisiones. Había mejorado notablemente. No dudo que esto es gracias a la intercesión de Madre Mercedes de Jesús, porque he sido muy pesada pidiéndoselo todos los días. Muchas gracias, Madre, por escucharme”.

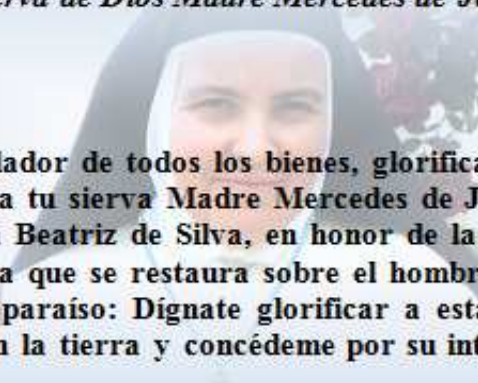
**Anónimo**

\* \* \*

“Agradezco el favor que me hizo Madre Mercedes de Jesús, pues gracias a su intercesión, ya que me encomendé a ella, me ha salvado el ojo izquierdo, efecto de una parálisis facial y perforación de la córnea. De esto ya han pasado varios años y ahora estoy bien. Infinitas gracias”.

**R.H.T. – Puertollano, Ciudad Real**

*Oración para obtener la glorificación en la tierra de la  
Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús*



Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dignate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.

**Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

**Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Pueden dirigirse a:**  
**MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS**  
**C/. Virgen, 66 – C/. Santa Beatriz de Silva, 2**  
**13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA**  
**Tel. y Fax 926 54 00 09 E-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com**  
**www.monjasconcepcionistasdealcazar.com**  
**Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden enviar sus donativos a nuestro Monasterio, por giro postal o por transferencia bancaria a la cuenta corriente número:**  
**GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921**

Edita: Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, Ciudad Real - ESPAÑA  
Depósito Legal: C.R. 390-2010 Imprime: Industrias Gráficas Mata, S.L., Alcázar de San Juan